

Entre damas
ANDA EL JUEGO

ESTER G. ESCOBAR

Entre damas anda el juego

© 2017, Ester González Escobar

© De esta edición: Dreams! servicios editoriales

© Portada: MunyxDesign

©Diseño interior: MunyxDesign

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor.

A Josep y Marta, con todo mi
amor.

----- 1 -----
¡Quedas detenido
POR SINVERGUENZA!

----- 2 -----
¡A la mierda
LA SUPERNANNY!

----- 3 -----
para vestir
SANTOS

----- 4 -----
Reunión
DE CHICAS

5
El
ANZUELO

6
El
PLAN

7
¡Ha
PICADO!

8
De
PESCA

----- 9 -----
Más hilo.
POR FAVOR

----- 10 -----
¡Pescada!

----- 11 -----
¡y ahora
¿QUÉ?

----- 12 -----
En
BANDEJA

----- 13 -----
El
KARMA

----- 14 -----
Una anguila
MUY ESCURRIDIZA

----- 15 -----
En defensa
DE SUS INTERESES

----- 16 -----
El
CHANTAJE

-----17-----
Al
DESCUBIERTO

-----18-----
¿Que hiciste
QUE?!

-----19-----
Retroceso

-----20-----
sin mirar
ATRÁS

-----21-----
y
SUCEDIÓ

-----22-----
Petrificus
TOTALUS

-----23-----
maldita deformación
PROFESIONAL!

-----24-----
Daños
COLATERALES

-----25-----
La
CONFESIÓN

-----26-----
Mentiras

----- 27 -----
y el premio
A LA PEOR ACTUACION ES PARA...

----- 28 -----
La
CULPA

----- 29 -----
En
SHOCK

----- 30 -----
cuáles son
TUS PLANES DE FUTURO?

----- 31 -----
Infiel

----- 32 -----
El
SILENCIO

----- 33 -----
El juicio
FINAL

----- 34 -----
Volver
A CASA

-----35-----

Muchas cosas
QUE CONTAR

-----36-----

No me
HAGAS DAÑO

Epílogo

Agradecimientos

I PARTE LAS TÁCTICAS

----- 1 -----

**¡Quedas detenido
POR SINVERGÜENZA!**

Diana se recostó en el asiento de su Audi A3 y dio un sorbo al café de su termo. Ese día le tocaba vigilancia. Le encantaba la vigilancia, se sentía como uno de aquellos policías de las películas que siempre acababan pillando a los malos. Solo que ella no era policía, se obligó a recordarse a sí misma, así que nada de placa ni pistola. Qué pena, pensó. A veces le habría gustado apuntar con su arma a alguno de los especímenes a los que investigaba y gritarles: “¡Quedas detenido por sinvergüenza!”